

## LOS ARRABALES ORIENTALES DE LA CÓRDOBA ISLÁMICA

ANTONIO ARJONA CASTRO  
ACADÉMICO NUMERARIO

Cuando los musulmanes se apoderan de Córdoba encuentran un núcleo urbano amurallado que será para ellos la almedina y una serie de arrabales, dos de ellos, Secunda y Tercios, en la otra orilla del río y una serie de barrios formados en torno a monasterios e iglesias existentes a extramuros<sup>1</sup> y otros en torno a antiguos vicos romanos.

La parte oriental de la al medina es la más poblada y como sus nombres indican, Horno de Burriel, Arrabal de la Torre y Sabular, sus pobladores son cristianos. Otros se formarían después en el transcurso de los siglos en torno a fincas, almunias, en el espacio abierto de lo que después de la fitna o guerra civil sería el recinto amurallado de la Ajerquía<sup>2</sup>.

Ibn BaÓkuw~l nos da una relación al parecer topográfica<sup>3</sup> de los arrabales de Córdoba. La mayoría de los autores hispanoárabes repite que Córdoba llegó a tener en el siglo X veintiún arrabales, entre los cuales quedaba incluida la medina antigua con dos<sup>4</sup>. De todos éstos al este había siete: *Sabular* 'el Arenal', *Furn Burr Šl*, 'Horno de Burriel, *al-Bur í* 'la Torre', *Munyat* 'Abad All~h 'Almunia de 'Abd Alláh', *Munyat al-Murg Šra*, 'Almunia de al-Mugira', *al-Zah Šra*.

A estos arrabales orientales, que no estuvieron amurallados hasta el siglo XI, se entraba por dos puertas de la medina: una era la *B~b Tulaytula* o *B~b Abd al-šabba~r* que siguiendo la relación de Ibn BaÓkuw~l, se encontraba en el lienzo oriental de la muralla, entre *B~b al-Luyān* (o *B~b al-Hudá*)-Puerta de Osario- y *B~b al-Had Šd*-Puerta Piscatoria...Según el mismo autor, era también conocida por *B~b Rūmiyya* o "Puerta

<sup>1</sup> Se han encontrado inscripciones paleocristianas en la Iglesia de San Pedro cf. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1942, p. 324

<sup>2</sup> M. Ocaña, "Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm" en revista *al-Mulk* n° 3 (1963) p.58

<sup>3</sup> al-Maqqari, *Analectes* I, pp. 302 y 303 cf. A. ARJONA, *Anales de Córdoba musulmana*,... doc. N° 271.

<sup>4</sup> Al-Maqqari, *Analectes* I, 304 que lo tomó de Ibn Baskuwal cf.-J.-Vallvé, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986 p. 252

Romana”, ya que por ella pasaba la vía Augusta que se dirigía a Zaragoza, Tarragona y Narbona<sup>5</sup>. Ibn Baškuwāl afirma también que esta puerta se llama también puerta Romana (Bab *Rūmiyya*) donde se unen las tres calzadas que, saliendo de la isla de Cádiz, van a Carmona, Córdoba, Zaragoza, Tarragona y Narbona, para internarse después en el continente”<sup>6</sup>. Ya M. Ocaña precisó que correspondería a la Puerta de Hierro o Arquillo de la Zapatería de época cristiana<sup>7</sup>. Dicha puerta se abría hacia un lugar dentro de la Ajerquía llamado de los Marmolejos, según el arqueólogo Samuel de los Santos que escribe sobre este tema:

“Los Marmolejos” o “Poyos” constituían un típico y costumbrista mentidero de la ciudad, donde a modo de zoco se exponían a la venta pública lo mismo las prendas del ropavejero que los pellejos de vino decomisados por infracciones; las verduras, los cacharros, etc., y, lo que es peor, allí se ejecutaban las sentencias de reos de muerte o de tormento, y se exponían los cadáveres de los fallecidos en la vía pública, para su identificación.

Todo este medieval conjunto de mercado y trajinaría lo producía, por ley natural, la situación extramuros y despoblada del lugar, junto a la puerta de entrada de la ciudad, inmediato a la Ajerquía, y en punto de encrucijada de carreteras que venían de los pueblos al mercado. Esto lo prueba el hecho de que cuando, en 1241, tuvieron que elegir los frailes lugar donde establecerse, entre varios que les ofreció San Fernando, tomaron éste por hallarse en despoblado, fuera del recinto amurallado e inmediato a la ciudad”<sup>8</sup>.

Luego más adelante añade que dicho lugar se levantó en 1576 el Ayuntamiento nuevo:

“El terreno que ocupa esta calle del Ayuntamiento (Calvo Sotelo) no estuvo edificado en época romana ni en la árabe, por exigirlo así las leyes religiosas y militares del *pomoenium*, y sólo después de la Reconquista, tanto aquí como en las calles de la Librería y parte alta de la de la Feria, se edificaron; de nueva planta varias casas, que por eso se llamaron de Barrio Nuevo, en lo que hoy son las calles de Maese Luis y de la Ceniza. El Rey San Fernando regaló a los dominicos que le acompañaron en la conquista de Córdoba, según consta en privilegio de 1241, todo el terreno de la manzana comprendida entre las calles de San Pablo, Orive, Gutiérrez de los Ríos, Carretas y Esparterías. La muralla romana, y también la árabe, venía desde la Puerta del Rincón, pasando entre las calles del Císter y Carnicerías, hasta la Puerta de Hierro, junto al Salvador, entrando en Zapaterías por Los Marmolejos, bajo los pórticos del Palacio Municipal, tras la escalera, siguiendo luego hacia el río por el Portillo de Luján, calle de la Feria hasta la Cruz del Rastro<sup>9</sup>. Por otro lado

<sup>5</sup> Lo habitual es que se la denomine *Bab Abd al-Yabbar*, como en Ibn Hayyān, *al-Muqtabis fi riḡāl al-Andalus*, París, 1937 p. 38,.

<sup>6</sup> Al-Maqqarī, *Analectes*, I, p. 303 línea 5 infra.

<sup>7</sup> M. Ocaña, “Las puertas de la medina “al-Andalus III (1935) pp.147 y ss.

<sup>8</sup> Samuel de los Santos, *Memoria de las excavaciones del plan nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950)*, Madrid 1955 pp. 122-3

<sup>9</sup> Samuel de los Santos Op. Cit. p.124.

Ibn Sa'īd dice: la calzada que hizo Julio César llega a la tierra de al-Andalus y se entra por el oriente de Córdoba por la puerta llana (mutatā'min) llamada de 'Abd al-Ŷabbār<sup>10</sup>. Este llano o explanada será llamada en época musulmana como Rahba como ahora después veremos.

En época musulmana, siglo XII ocurrió un suceso, cerca de esta puerta, con un personaje llamado Ibn Abi I-Jisāl, Abū' Abd Allāh Muhammad b. Mas'ūd al-Gāfiqī<sup>11</sup>. Conviene que aclaremos los sucesos de aquellos años en torno al 1145 cuando el poder almorávide entraba en su ocaso. Según Luis Molina Martínez<sup>12</sup> este personaje era de los secretarios de los almorávides, que no desempeñó el cargo durante el período de las Taifas, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta que nació en el 465/1072 en una pequeña aldea de Segura de la Sierra, en la cora de Jaén, y que, tras estudiar en distintos lugares de al-Andalus, se estableció en Córdoba. Si reparamos en que esta ciudad cayó en manos almorávides en el 484/1091, es decir, cuando Ibn Abi I-Jisāl no había cumplido aún veinte años, veremos que difícilmente pudo haber desempeñado ningún cargo importante en la época anterior a los almorávides. Sin embargo, esto no le privó de pasar por una etapa difícil, motivada en su caso por haber estado al servicio del gobernador almorávide de Córdoba, Abū 'Abd Allāh ibn al-Haŷŷ, cuya actitud en relación con el intento de rebelión de Yahyá b. Abi Bakr contra 'Alī b. Yūsuf no estuvo muy clara. Aclarada la situación, Ibn Abi I-Jisāl, junto con su hermano Abū Marwān, acaban entrando al servicio del emir, con el que permanecen hasta que Abū Marwān, -según algunos, el propio Abū 'Abd Allāh- redacta una carta dirigida a los almorávides que habían sido derrotados en Cullera por las tropas de Alfonso el Batallador en 1523/1129; aunque escrita a instancias del propio emir, parece que el tono del escrito era abiertamente ofensivo contra los almorávides, por lo que Abū Marwān es destituido. Al morir éste en el 539/1145, Abū' Abd Allāh solicitó permiso del soberano, en aquel momento, Tāšufin el hijo de 'Alī, para retirarse a Córdoba, donde moriría al año siguiente, asesinado por las tropas de Ibn Gāniya, que luchaban contra los partidarios del cadí Ibn Hamdīn. El episodio de su asesinato nos interesa pues nos muestra hasta cierto punto como era esta parte lindante entre la Almedina y la Ajerquía. Hay dos versiones del asesinato de este personaje hecho que se produce cerca de la mencionada la *Bab 'Abd al-Ŷabbār*. Aquí se le llama Abu 'Allah Muhammad b. Mas'ūd b. Jāliṣa ben Faraŷ ben Muŷāhid Abi al-Jasal al-Gafiqii<sup>13</sup> que, como hemos visto, era natural de Furgalīt del distrito de Segura de la cora de Jaén, en el 540 (5de mayo de 1146).

<sup>10</sup> Al Maqqari, *Analectes* I, 124-125 edic. Amsterdam, 1967

<sup>11</sup> Considerado el príncipe de los secretarios de al-Andalus por Ibn Sa'īd al-magribi, *El libro de las banderas de los campeones*, edic. E. García Gómez, Barcelona, 1978, pp. 74 texto árabe y p.233 de la 1a trad, cf ad-Dabi, Bugya al-Multamis edic. Codera p, 121

<sup>12</sup> *El retroceso territorial de al-Andalus: almorávides y almohades siglos XI al XII*. Vol. VIII-2 de *Historia de España* dirigida M. Pidal, volumen coordinado por María Jesús Viguera Molins

<sup>13</sup> Ibn Hazm, *Yamharat*, edic. Elías Terés, Linajes árabes Al-Andalus XII (1)111.

El episodio se centra cuando Ibn Hamdin entra en Córdoba –a la sazón gobernada por Ibn Gāniya- apoyado por Alfonso VII<sup>14</sup>. Según una de las dos versiones que da Inb al-Jatib escribe: “el asesinato se produjo el domingo 13 de dù-I-hiyya (5 de mayo de 1146) cerca de la puerta de su casa en la medina a continuación asaltaron su casa y la saquearon, esto fue un sábado veintidós del mes de dù-l-hiyya del año 540, después su cadáver fue trasladado hacia el barrio del adarve (hawmat al-darb) del arrabal oriental (Ajerquía) donde fue lavado y amortajado e inhumado en el cementerio de Ibn ‘Abbas<sup>15</sup> la tarde del domingo después”. Inb al-Jatib añade que por otra fuente se sabe que fue asesinado en el Darb al-Far ‘ūni, adarve de los Faraones<sup>16</sup> cerca Rahbat Abān (explanada<sup>17</sup> o plaza de Aban) dentro de Córdoba cerca de la Puerta de ‘Abd al-Ŷabbar el día que entraron los cristianos en Córdoba con su emir al frente, el rey de Toledo<sup>18</sup>. En esta explanada estaba la mezquita de Rahbat Abān de la que fue imam Abū Bakr o Abū ‘Abd Allāh Muhammad b. Ŷa’far b. ‘Abd al-Rahmān al-Lajmi, muerto en 544<sup>19</sup> (11 mayo 1149-30 Abril 1150).

Según Jesús Zanón tal vez pueda identificarse aquélla con maṣyid Abān citada por Ibn Baskuwāl a propósito de un personaje nacido en 313<sup>20</sup>. No sabemos exactamente quien era este Abān es probable que fuera el sexto hijo de ‘Abd al-Rahmān II<sup>21</sup>. Creo que la casa de Ibn Abi al-Jisāl estaba en la medina pero muy cerca de la Ajerquía (arrabales orientales) y la rahbat Aban ya dentro del arrabal oriental, es decir, era una explanada o plaza donde había una mezquita la que le daba nombre. Podía estar al este de la Puerta citada en el espacio del lugar llamado, después de la conquista cristiana, de Marmolejos y llamada en el siglo XIV plaza de San Salvador. Esta explanada o amplia plaza, perteneciente en época cristiana la collación de San Andrés, como hemos visto, pervivió hasta la conquista cristiana de Córdoba en 1236 sin edificaciones y sobre ella en 1241 se fundó el convento de San Pablo donde subsiste la *qubba* de una mezquita.

Según J.Escobar Camacho<sup>22</sup> “la collación de San Andrés, documentada desde mediados del siglo XIII, heredó su primitiva estructura urbanística de la última

<sup>14</sup> La cita es de Jesús Zanón, *Topografía ...* p. 47101 .Busco la cita en otra edición de la Ihata de Ibn al-Jatib, El Cairo, 1319 H, pp. 274-275

<sup>15</sup> *Ihata* edic. citada p.278 –líneas 4 al 7. No dice en el interior de la medina,

<sup>16</sup> Es probable que este nombre tenga alguna relación con los restos del templo romano que estaba frente a la Puerta de Roma o de ‘Abd al-Ŷabbar. En Sevilla en época almohade había un lugar “llamado por la gente antigua Luqam Farawni”, bocado del faraón, en el lugar donde se construyó el palacio al-Buhayra, quizás tuviera relación con los restos de acueducto romano de Hispalis, los famosos “Caños de Carmona” Cf. Ibn Sahib al-Sahlat, al-Mann p.373 cf. Antonio Blanco Frejeiro, *Historia de Sevilla*, I, La Ciudad antigua, Sevilla, 1979 ,p.127.

<sup>17</sup> Significa plaza o lugar donde no hay cosa cf. Pedro Alcalá , *Voc*, edic. Pezzi 598i

<sup>18</sup> Inb al-Jatib, *Ihata fi ta’rij Garnata*, edic El Cairo 1319 ,pp. 278 –9

<sup>19</sup> Ibn al-Abbar .*Takmila* edic codera n° 656

<sup>20</sup> Ibn Baskuwāl, *Sila* edic. Codera n° 1052 p.487.

<sup>21</sup> Al-Maqqari, *Analectes* II, 393 o el hijo del emir ‘Abd Allah cf. Levi-Provençal, *Histoire D’Espagne* I, 376.

<sup>22</sup> J. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba, 1989, p.224 según un documento fechado 7 de Enero de 1247 Arch. Catedral de Córdoba Caj V n.120.

etapa musulmana, consistente en una zona edificada –el más interior- y otra totalmente despoblada, que –como ocurría en San Pedro y San Nicolás de la Ajerquía- se localizaba delante de la muralla oriental de la Villa. El barrio se encontraba, además, atravesado de este a oeste por una importante vía urbana que unía la puerta de Plasencia con la de Hierro, comunicándose –a su vez- con el de San Pedro por otra en sentido NE.SO. Eran, por tanto, las dos vías urbanas que unían las puertas de las murallas orientales de la Villa y la Ajerquía, así como el espacio existente entre ellas –parte de las collaciones de San Pedro y San Andrés-, las zonas más organizadas de este sector de Córdoba a la llegada de los cristianos.”

Estos accesos eran en época musulmana la Bāb de Ibn ‘Abd al-Ŷabbār, llamada en época cristiana de Hierro, como hemos visto, por la que pasaba la mahaŷŷa al-‘uzmā o antigua vía Augusta y la Bāb al-Hadid por la que se accedía al-zuqāq al-kābir otra antigua calzada romana de menor importancia, y que daba acceso al sector más meridional de los arrabales orientales de Córdoba.

“Los primeros pobladores que se instalaron en la explanada, sigue diciendo J. Escobar, ya mencionado, ocupando casi toda la zona meridional de la collación, fueron los frailes predicadores. Estos fundaron en este lugar el convento de San Pablo, al concederles Fernando III el sitio inmediatamente después de la conquista de la ciudad, así como la tercera parte del agua que iba por debajo de la muralla –cerca de la barbacana entre la Villa y la Ajerquía- en dirección al río Guadalquivir y el caro –hecho por los propios frailes- que llevaba el agua hasta el monasterio y su huerta, prohibiendo expresamente la construcción de casas encima del mismo”<sup>23</sup>.

La ubicación del monasterio de San Pablo en esta zona no afectaría en gran medida la espacio urbano sin edificaciones, ya que una gran parte del terreno concedido se dedicó a huerta y corral del propio convento

Pero hay más datos en el citado convento se conserva una qubba que probablemente formaba parte de una mezquita que bien podríamos identificar con la citada masŷid Abān<sup>24</sup>.

### **Qubba de la Antesacristía de San Pablo restos de la mezquita de Abān.**

En la antesacristía, a la que se accede desde el absidiolo de la nave derecha, existe un gran espacio arquitectónico muy interesante, que consiste en una gran nave con planta rectangular dividida en tres tramos. El primero de ellos, que sirve de paso hacia la sacristía, es de planta cuadrada y conserva restos de una de las cuatro trompas que sin duda sostenían la bóveda que hoy le falta. En sus paredes cuelgan lienzos muy deteriorados.

A continuación, y salvando un desnivel con escalones, se accede al segundo tramo más pequeño, de planta rectangular, separado del primero por un gran arco

<sup>23</sup> Biblioteca Nacional ms 13077, f<sup>o</sup> 81 rv (fechado en Córdoba el 8 de febrero de 1241 apud J. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media* p.225

<sup>24</sup> No sé a ciencia cierta quien es este personaje, es probable que sea un omeya Aban b. ‘Abd allah al.Marwani o Aban ibn ‘Abd al-Rahman(II) cf.Enc. del Islam edic 1998, índice s.v.

apoyado en dos enormes modillones de grandes lóbulos. Este espacio tiene a la derecha e izquierda sendos arcos opuestos de herradura apuntados, abierto el de la izquierda, que da a un patio que rodea los ábsides del templo, donde tiene su sede la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, mientras que el arco de la derecha ha sido tapiado.

El tercer tramo es sin duda el más interesante del conjunto. Se accede a él a través de otro gran arco, esta vez de herradura apuntado, apoyado en dos pares de columnas entregadas con capiteles de acarreo y cimacio, todo ello enmarcada por alfiz. Tiene planta cuadrada y tamaño similar al primer tramo y posee en sus esquinas cuatro trompas que la convierten en octogonal en el arranque de la bóveda. El espacio queda cerrado mediante una cúpula semiesférica con cuatro pares de nervios apoyados en ménsulas. En la clave queda abierto un octógono sobre el que se asienta un lucernario, con ocho pares de columnillas sobre las que apean otros tantos arcos abiertos. Este lucernario, de gran originalidad, repite el mismo esquema de la gran cúpula sobre la que se asienta. Pero rellenando la clave con una cupulita de gallones.

No es segura la cronología ni el uso al que se destinó este edificio. Se ha considerado obra mudéjar, aunque, por su estructura y dimensiones más parece una qubba o edificio abovedado perteneciente al periodo almohade (siglos XII al XIII), que pudiera haber formado parte de un palacio supuestamente edificado en el solar donde hoy se alza la iglesia. Según García Seco, cabe la posibilidad de que originariamente fuera obra de carácter religioso, a manera de mezquita u oratorio privado, cuya estructura fue respetada y reutilizada por los dominicos<sup>25</sup>.

Esta qubba ha llamado la atención de otros investigadores<sup>26</sup>. Vicente Serrano Ovin le titula: una rauda musulmana Una puerta de arco apuntado abierta en el ábside de la Epístola, da paso a la Sala Capitular, según Madrazo<sup>27</sup>, separada por un arco de herradura apuntada de grandes dimensiones, de una estancia de planta cuadrada y cubierta por una cúpula de crucería musulmana, que es lo que hace particularmente interesante esta dependencia del templo. Se trata, como acabamos de decir, de un recinto de planta cuadrada, cruzado por ocho arcos, cuatro tendidos de lado a lado y cuatro diagonales, como puede comprobarse en el plano general el paso del cuadrado al octógono formado por el cruzamiento de arcos, se realiza por medio de trompas constituidas por trozos de cañón seguido, análogas a las de San Miguel en el actual baptisterio. El ojo central dibuja igualmente un octógono y aparece cerrado por una linterna cuya bóveda está también nervada. En el arranque de los nervios advertimos ese motivo decorativo llamado gota de agua propio del dórico clásico, que se coloca debajo de los triglifos y que están delatando modernas restauraciones. Son imprevisibles las combinaciones que pueden imaginarse variando las disposiciones de los nervios; recuérdense las de la Ermita del Cristo de la Luz en Toledo.

<sup>25</sup> Alberto Villar Mompeán, *Guía Artística de Córdoba*, Córdoba, 1995, pp. 168-9

<sup>26</sup> Vicente Serrano Ovin, «La iglesia de San Pablo en Córdoba», *BRAC* nº 95-1975 pp 99 y ss.

<sup>27</sup> Pedro de Madrazo, *Córdoba*, Barcelona, 1884 pp. 509-510

Vicente Serrano Ovin<sup>28</sup> lo describe así: Como hemos indicado, un arco de herradura apuntado, el antiguo de ojiva-túmida, inscrito en un alfil rehundido, da acceso a la rauda. Su gran intradós, aproximadamente de un metro de ancho, exige columnas pareadas como soportes, confirmando así la teoría de Torres Balbás aludida en epígrafe anterior. Sus columnas de acarreo sostienen cuatro capiteles con sus respectivos cimacios en forma de pirámide truncada invertida. Sus capiteles mutilados y deteriorados, hasta el punto de ser aventurado puntualizar su estilo, a juzgar por su silueta, debieron ser corintios de la decadencia romana. En uno de ellos la flor que en el tipo clásico ocupa el centro entre los caulículos en voluta, es sustituido por un dado decorado con hojas torpemente ejecutadas y con técnica de bisel, que nos recuerda el estilo visigodo, tan desautorizado ya en España, aunque admitido en detalles secundarios. Torres Balbás por su parte niega rotundamente “la existencia de un estilo visigodo en España” Para Rafael Ramírez de Arellano podría tratarse de una *qubba* del siglo XII<sup>29</sup>.

Pero en uno de los arrabales orientales, entrando de O-E por la citada Bāb ibn ‘Abd al-Ŷabbār estaba el llamado Faḥṣ al-Mutarrif que según Ibn Ḥazm tomó su nombre de al-Mutarrif ben ‘Abd al-Rāḥman (II) y que estaba entre las casas del arrabal oriental de Córdoba<sup>30</sup> y al cual se accedía por el camino que arrancaba en la Puerta de Ibn ‘Abd al-Ŷabbar<sup>31</sup> según Ibn Ḥayyān que escribía al describir los paseos que el emir ‘Abd Allāh (888-912): “al pasar el emir citado por la calle –al-Mubtillah (al-Muhira?)<sup>32</sup> que empieza en la cegada puerta de ‘Abd al-Ŷabbār y llega hasta el campo Faḥṣ al-Mutarrif y lo que hay detrás de él, en el Oriente de Córdoba, se detenía en la casa del virtuoso alfaquí el jeque Baqī ben Majlad, desde enviaba a uno de los fatās mayores para presentarle sus saludos y preguntarle por su salud”<sup>33</sup>. Es decir, estaba en un lugar de al-mahyā al-‘uzmā o antigua vía Augusta que cruzaba esta parte más septentrional de los arrabales orientales de Córdoba y en cuyo extremo, como después veremos, estaba el arrabal de al-Mugira.

En el siglo XI Ahmad al-‘Udrī<sup>34</sup> al describir las puertas que tenía Córdoba después de la fitna, escribía que la citada Puerta de ‘Abd al-Ŷabbar en nuestros días dicha puerta que es de sillares está cerrada, y debe su nombre a que en sus proximidades acampó ‘Abd al-Ŷabbar ben Jatāb ben nadir mawlā de Mu’awiya ben Harūn.

<sup>28</sup> Ibid.

<sup>29</sup> R. Ramírez de Arellano, *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*, Córdoba 1904, reed. 1983, p.252.

<sup>30</sup> Ibn Hazm, *Yamharat ..* edic. Elías Terés, rev. Al-Andalus XXII (1957) p.75.

<sup>31</sup> Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. M.M. Antuña p.38,

<sup>32</sup> El texto pone al-sarīa al-Mubtillah pero creo debe leerse al-Mugira

<sup>33</sup> Sobre Baqī ben majlad cf. Ch. Pellat, *Enciclopedia del Islam* (1991) p. 986-7 y M. Marin, *Al-Qantara* I,165

<sup>34</sup> *Trasi’ al-Ajbar* edic al-Ahwani, p.122

## 1. ARRABAL DEL ŠABULĀR

Era el primero saliendo por la puerta de Hierro de la medina, y antes de llegar al al-Ramla (Arenal) Según Ibn al-Qutiya estaba a orillas del río y debajo de un monte cerca de Secunda<sup>35</sup>. Esta montaña es la que describe al-Himyari como ʿĪltarā' que domina la ciudad y todos los lugares de recreo (muntazah). En esta montaña había un acantilado solitario y muy alto que se inclinaba sobre un profundo precipicio desde donde se veían todas las huertas de la Rambla de Córdoba y se llamaba escarpe de Mawwāz.<sup>36</sup> Esta montaña es la llamada, después de la conquista cristiana de Córdoba, Loma del Judío<sup>37</sup> y el escarpe la Torrontera de la Barca frente al cortijo del Arenal<sup>38</sup>.

Quiere ello decir que Šabular se extendía desde el río hasta las Huertas de la Fuensanta. Se trata de la zona inundable por el río ocupada por el actual Polígono de la Fuensanta y Santuario. Es una zona situada en la margen derecha del río Guadalquivir según se deduce del relato de al-Razi<sup>39</sup>, deriva dicho término del latín Sabulum (arena gruesa y pesada)<sup>40</sup> Sabemos que Sabular<sup>41</sup> estaba cerca del Río y en la calzada, pues era una mansión (al-dār al-ma'rufa bi-šabulār)<sup>42</sup> en el camino hacia la Campiña cruzando el vado de la Ramla<sup>43</sup>.

A dicha vía se accedía desde la medina por la Puerta de Hierro (Bab al-Ḥadīd) tomando el Zuqāq al-Kabir<sup>44</sup> que es una arteria cuya trayectoria está fijada por las mezquitas que hoy son convento de San Juan de los Caballeros y el Convento de Santa Clara, mezquita de Abi'Alaqa, hoy ermita del Amparo cerca de la misma Puerta de Hierro (bi-qurba Bāb al-Ḥadīd)<sup>45</sup> y la mezquita, hoy iglesia de Santiago<sup>46 y 47</sup>.

<sup>35</sup> Cf. Ibn al-Qutiya, *Iflith al-Andalus*, p.29 del texto árabe.

<sup>36</sup> Al-Himyari, *ar-Rawd alMi'tar*. Texto árabe Levi-Provençal, El Cairo, 1937 n° 68, y trad.. María Pilar Maestro González, Valencia, 1963 p. 136-7

<sup>37</sup> cf. *Mapa Topográfico Nac.* 1/50.000 Hoja n° 923 edic. 1896.

<sup>38</sup> A. Arjona, *Urbanismo* p.159 apud a. López Ontiveros, Córdoba, edit. Gever, Córdoba, 1985,I,36.

<sup>39</sup> E. García Gómez, "Notas de Topografía", *Al-Andalus* XXX, p.352 y ss.

<sup>40</sup> F.J. Simonet, *Glosario .. de voces...*p.573

<sup>41</sup> En el barrio de la Fuensanta cf. A. Arjona et al. , *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1998, p.135.

<sup>42</sup> M. Ocaña, "Las Puertas de la medina" en *Al-Andalus* 145, nota 12. que lo toma de Ibn al-Faradi, *Ta'rij ūlama al-Andalus*, ed. Codera, p. 1166.

<sup>43</sup> Es el siguiente camino: El que partiendo de la Puerta de Baeza y continuando por la Fuensanta al puente del arroyo de este nombre se dirige delante del santuario y después entre las Huertas de Falces, de la Capilla para continuar por el cortijo del Arenal, hasta el paso de la barca sobre el Guadalquivir, cf. *Ordenanzas Municipales de Córdoba*, 1884, Apéndice n° 4. Caminos y veredas de uso público en este término municipal. Secc. Sierra n° 68 y 69.

<sup>44</sup> Ibn Hayyan *Muqtabis* edic. Hayyi p.209 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, Madrid, 1989, pp. 94 y 95.

<sup>45</sup> Ibn Baskuwal, *Sila* npp. 314 y 328, apud J. Zanon, *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989, pp. 94 y 95.

<sup>46 y 47</sup> Felix Hernández Giménez, *El Alminar de 'Abd al-Rahman III en la mezquita de Córdoba*, Granada, 1975 pp. 182 y ss. En esta obra estudia los alminares, cuyos restos perviven aún hoy como el de San Juan de los Caballeros y Iglesia de Santiago.

Entonces no existía el muelle o arrecife (al-rasif) que construyera después ‘Abd al-Rahmàn II y que bordearía por el sur el recinto de la Medina.

Esta ruta fue la utilizada por las tropas de al-Hakam I para atacar por la retaguardia los sublevados del arrabal según nos describe Ibn ‘Idàri<sup>48</sup> y la *Primera Crónica General de España* que dice salieron hacia el arrabal “por aquel lugar que agora dice Puerta Nueva.”<sup>49</sup> La *Primera Crónica General* toma la noticia histórica de la *Historia Arabum* de Ximénez de Rada<sup>50</sup> que dice que entraron “per porta quae nova dicitur”<sup>51</sup>. Dicha arteria cruzaba el arrabal al-Bury que podemos situar en el ángulo S.E.: de la actual Ajerquía y cuyo núcleo central era la actual parroquia de San Pedro como después veremos. Esta vía estaba compuesta en su zona intraurbana, en siglos XIII-XIV por la calle Mayor (versión castellana de zuqāq al-Kabīr) de San Nicolás de la Ajerquía y la calle Mayor de Santiago<sup>52</sup>.

## 2. ARRABAL DEL HORNO DE BORREL

Aclaremos en primer lugar de qué tipo de horno, que es lo que designa el término *Furn*.

Según Pedro de Alcalá<sup>53</sup> podía significar *horno de cozer pan o calera de cal*. Es probable que fuera un horno de pan pues las caleras –según Ricardo de la Llave<sup>54</sup>– no podían estar en el interior de la ciudad ni muy cercanas a los muros de la misma por cuanto el humo que hacían se hacía intolerable para los vecinos. En la Baja Edad Media estaban muy lejos de la ciudad<sup>55</sup>. Creemos pues se trata de un horno de cocer pan.

Este Horno de Borrel es citado en la relación de Ibn Baškuwal que trasmite Al-Maqqari<sup>56</sup> siguiendo un orden topográfico en arco; por ello Lèvi-Provençal<sup>57</sup> lo sitúa al oriente de la medina y a la izquierda del camino que salía por la puerta de Hierro (bāb al-Hadīd. Llamada en época cristiana de la Pescadería) y que continuaba por zuqāq al-kabīr es decir la vía que atravesando la *collaciones* de San Nicolás de la la Ajerquía<sup>58</sup> de San Pedro y de Santiago (antigua mezquita) salía

<sup>48</sup> Ibn ‘Idari al-Marrakusi, *Bayan al-Mugrib*, II edic Levie Provençal, Leyden 1951 p.76

<sup>49</sup> Ed. Menéndez Pidal, Madrid, 1977, 730. Le llama calle Mayor.

<sup>50</sup> Rodricus Ximenez Rada, *Opca*, Zaragoza, 1985 edic. MD. Cabancs Pecourt, p.264

<sup>51</sup> Como la crónica *Historia arabum* fue redactada antes de la conquista de Córdoba en 1236 y tomando como fuente una crónica árabe, vuelve a plantearse la polémica sobre el nombre de la citada puerta que parece era Puerta Nueva.

<sup>52</sup> J.M. Escobar Camacho, *La vida Urbana: El potro y su entorno en la baja Edad Media*, Córdoba, 1985 pp. 24-25

<sup>53</sup> El *Vocabulario* de Pedro de Alcalá, edic. Pezzi, Almería 1989, 664.

<sup>54</sup> R. De la Llave, *La industria medieval en Córdoba*, Córdoba, 1990 p.307

<sup>55</sup> *Ibid.*

<sup>56</sup> Al-Maqqari, *Analectes*, I, 306.

<sup>57</sup> *Histoire de L’Espagne musulmane*, III, p. 365 plano.

<sup>58</sup> Donde había una mezquita según consta en los documentos de dicha parroquia cf. María Teresa Castellano Cuesta, “Reseña histórico artística de la desaparecida iglesia de San Nicolás y San Eulogio de la Ajerquía” en *BRAC*, nº 111 (1986) pp. 89 y ss.

por la Puerta de Baeza hacia la ar-ramla. (Arenal) El citado arabista la sitúa junto al Šabular pero al otro lado del citado camino y cerca de la muralla de la medina. Creo que la colocación es correcta pero como sabemos que había un gran espacio vacío de construcciones junto a dicha muralla<sup>59</sup> debemos colocar el barrio del Horno de Borrel contiguo al Šabular pero más al Este en la salida de la Puerta de Baeza, al oeste del Barrio de la Fuensanta<sup>60</sup>, es decir, ocupando lo que después se llamaba en la Baja Edad Media, collación de Santiago y arrabal de Santiago<sup>61</sup>. El *jandaq* o barranco por donde pasó al-Hakam II para llegar a él, como ahora veremos, podría ser el cauce del arroyo de San Lorenzo que abocaba al arroyo de la Fuensanta. Era contiguo por el oeste con el arrabal de la Torre (San Pedro).

Parte de él estaba dentro de los terrenos de la actual Ajerquía según se deduce del relato de los *Anales Palatinos* de al-Ràzì.

El domingo 17 de rabi'I de este año(=7 de Enero 972) hizo el califa al-Mustansir bi-llah una salida solemne a caballo, en la que atravesó el arrabal llamado de Furn Burriel, de los arrabales orientales. Al pasar por la estrecha calzada (al-mahayya al-dayq) que hay al norte del foso (jandaq), dicha vía quedó por completo obstruida con la gente de su cortejo, y, al observar el Califa los inconvenientes de las aglomeraciones que se producían con cortejos de esta índole y el peligro de que en las apreturas cayese la gente al foso contiguo, ordenó, inmediatamente después de su regreso, que se compraran a sus dueños las tiendas de esta calzada, llegando a darles el precio que les conviniera, y que fueran derruidas [38 v.] e incorporado su solar a la calzada, para mayor holgura de los transeúntes y en evitación de desgracias; todo ello mirando por sus súbditos y cuidándose de obrar el bien. Así se hizo rápidamente, con gran beneficio general<sup>62</sup>.

Hay otro autor que cita este arrabal y el horno de pan que le dio nombre. Dice al-Jušani:

“Cuando Yahyà ben Yahyà rehusó aceptar el juzgado, aconsejó que fuese nombrado juez Ibráhim ben al-‘Abbās y que se le nombrara como secretario suyo a Zawanān. El monarca aceptó este consejo y nombró juez a Ibrahīm ben al-‘Abbas. Un día en que Yahyà ben Yahyà tenía que informar como testigo [en el pleito que se substanciaba en el juzgado] sobre del agua que había en el horno llamado Furn Burriel, cuya propiedad litigaban los Banū al-‘Abbas y Ibn ‘Isà, al salir (Yahyà de declarar) uno de los litigantes le injurió. Yahyà volvióse para presentarse de nuevo ante el juez y le dijo:

- Éste me ha injuriado; castígale. ¿Qué castigo debo imponerle? –le preguntó el juez.- Mándalo a la cárcel –contestó Yahyà.

<sup>59</sup> M.A. Orti Belmonte, “La Ciudad antigua de Córdoba, *BRAC* n° 81 (1961) p. 61

<sup>60</sup> R. Castejón, *Al-Mulk* n° 4 (1964-65) p.58

<sup>61</sup> Véase Plano de J.M. Escobar y M. Nieto en *Historia de la Iglesia en Córdoba*, Córdoba, 1991, pp. 235.

<sup>62</sup> Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. al-Hayyi, Beirut, 1983, pp 67-68 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, pp. 89-90

El juez dispuso que fuera encarcelado; pero luego, después de haber salido Yahyà por la puerta del Alminar [de la mezquita aljama] y haber montado en su caballería y llegado cerca de la plazuela, volvióse otra vez, entró [en la mezquita] donde estaba el juez y le dijo: -Ordena que suelten al que has encarcelado y castígalo conforme tú creas que deba ser castigado [no por lo que yo diga]

El nombramiento de Ibrahím ben al-'Abbas, la primera vez que se le adjudicó el cargo, se hizo en el año 214 ó 215 (829-830); luego fue destituido, y se nombró a otro; después, en el año 223, sucedió a Sa 'id ben Sulayman, ocupó de nuevo el cargo de juez."<sup>63</sup>

Este famoso alfaquí se enterró en el cementerio de al-'Abbās en el año 266 (879-880)<sup>64</sup> Este cementerio podría estar en terrenos del arrabal del Horno de Borrel que eran propiedad de los Banu al-'Abbas y pudiera ser que cuando se amuralla la Ajerquía en los siglos XI – XII la puerta de la muralla que se abría sobre dicho cementerio recibiera aquel nombre. Es posible, aunque no tenga pruebas exactas de ello, que tanto que la puerta como la almacabra recibieran el nombre de esta familia de los Banu al-'Abbas que eran los propietarios del Horno de Burriel (Furn Burrel) y de su entorno sobre el que se formó este arrabal<sup>65</sup>.

Sin embargo, hay que señalar que se ha afirmado<sup>66</sup> que el cementerio de Ibn 'Abbas así como la Bab'Abbas estaba al final de la calzada que arrancaba de la puerta oriental de la medina llamada de 'Abd al-Ŷabbār basándose en el testimonio de Ibn Sahl<sup>67</sup>. He buscado esta y otras fuentes y no encuentro ninguna que me confirme este dato. Comienzo por Ibn Haŷŷān<sup>68</sup> según su testimonio esta Puerta de Abd al-Ŷabbār estaba cegada (maṭmūs) en tiempos del emir 'Abd Allāh, y dicha calle llegaba hasta faḥs de al-Mutarriŷ<sup>69 y 70</sup>. (No habla de ningún cementerio que estuviera al final de esta calle). Creo de acuerdo con estos testimonios y de acuerdo con M. Ocaña<sup>71</sup> que la Puerta de 'Abbas o Ibn al-'Abbas es la llamada después de la conquista cristiana Puerta de Baeza.

Respecto al dato aportado por Ibn Sahl: buscamos la cita de la almunia al-Mugīra por donde pasaba la citada hacia Levante y sólo encuentro la siguiente: Describe que hubo una demanda por parte de un juez contra Sa'id ben Muhammad ben Salim por "haber cortado un pedazo de calzada o calle mayor (maḥaŷŷā) que era de la comuni-

<sup>63</sup> Al-Jusani, *Historia de los Jueces de Córdoba*, Qudāt Qurtubati, al-Jusani, edic. 1990, p.119.

<sup>64</sup> Ibn Hayyan, *Muqtabis*, edic makki, Beirut, 1973 p.265.

<sup>65</sup> al-Jusani, *Qudat Qurtuba*, edic. El Cairo-Beirut, 1999, p. 117.

<sup>66</sup> L. Torres Balbás, "Cementerios" en *Ciudades Hispano musulmanas*, I, 260-261 y e. Levi Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, III, 373

<sup>67</sup> Ahkam al-Kubrā, f° 212 v. Ms Rabat según cita Lévi-Provençal, cf nota superior.

<sup>68</sup> Ibn Hayyan, *Mutabis* edic M. M: Antuña, París, 1937 p. 37-38.

<sup>69</sup> Según Ibn Hazm. *Yamharat al-ansab al-'arab*, trad. Elías Teres, p. 75, dicho llano se llamaba así por Mutarriŷ ibn 'abd al-rahman II y otros le llamaban fhs ibn Basil

<sup>70</sup> Sobre Baŷi ben majlad cf. Ch. Pellat, *Enciclopedia del Islam* (1991) p. 986-7 y M. Marin, *Al-Qantara* I, 165

<sup>71</sup> Manifestación oral a mí personalmente, Véase mapa En *Córdoba* edit. Everest León, 1975 p. 46.

dad musulmana, e incorporado a su huerto que estaba contiguo a ella, en la almunia de al-Mugīra.” No habla nada de Puerta ni cementerio<sup>72</sup>. Por otro lado se ha dicho también que el cementerio de al-Bur̄y estaba cerca de dicha Puerta de al’ Abbas, y que dicho cementerio de al-Bur̄y era atravesado por una calzada que salía de la Puerta de ‘Abd al-Ŷabbar terminada en la de al-‘ Abbas. Leo un pasaje de Ibn Sahl que alude a la maqbara de al-Bur̄y no dice nada de eso sólo nos trasmite el dato de la existencia de una mezquita en el cementerio de al-Bur̄y con una puerta que daba frente a la calzada (al-sikka al-‘uzmà) al norte de la casa de Uṭman ben Sa’id al-Kinani<sup>73</sup>. Pero esta calle o vía mayor no tiene forzosamente que ser la antigua Vía Augusta (al-maḥayya al-‘uzmà) según al-Himyari<sup>74</sup> que sí partía de la Puerta de ‘Abd al-Ŷabbār y cruzaba el arrabal de la almunia de al-Mugira hacia Rabanales<sup>75</sup>. Es probable que esta al-sikka al-‘uzmà de la que habla Ibn Sahl sea la ya citada que partía de la Bāb al-Hadīd de la medina hacia ar-Ramla (Arenal).

Pero para aclarar más las cosas conviene estudiar la topografía de estos arrabales orientales (de la Ajerquía) en época almohade. En la cerca construida durante los siglos XI-XII se citan tres puertas: la Bab al-Far̄y, Bab Ŷadid (Puerta Nueva) y *Bab’ Abbas*.

Según Jesús Zanón la puerta de al’-Abbas, aparece citada una sola vez a propósito del enterramiento de Abú wahb al-Zāhid al-Qurtubi, muerto en 344. (27 Abril 955-15 Abril 956) Según Ibn al-Abbār<sup>76</sup>, fue enterrado en *maqbarat al-Siqaya* cementerio contiguo a las casas de los Banú Hābil, en el exterior de *Bab’ Abbass* del oriente de Córdoba. Para L. Torres Balbás dicho cementerio sería en todo o en parte el de *Ibn Abbas*, por la coincidencia con el nombre de la puerta.

Las fuentes árabes nombran otro cementerio como Abu l-‘Abbās al-Wazīr<sup>77</sup>, que pudiera ser el mismo que el anterior.

Esta almacabra llevaba el nombre de cierto visir que creo debe tener relación con el juez Ibrahim ben al-‘Abbas al-Quraṣī y los Banu al-‘Abbas de los que cita al-Jusani<sup>78</sup>. Ibn Baskuwall señala que junto a él se encontraban las callejas de Duhaym y de Zur’a<sup>79</sup> y en otro biografía añade que ésta última se hallaba próxima

<sup>72</sup> Ibn sahl, *Extractos del Ahkam al-Kubrā*, f 343 edic. Muahham Khallaf en *Documentos sobre las ordenanzas del Zoco*, extraídos del ms de al-Ahkam al-Kubrā, El Cairo, 1985 pp. 38 y 143. No dudo que pueda haber otro párrafo de Ibn Sahl al que alude Levi-Provençal Ibn ahkam al-Kubrā, fº 212 v. del ms de Rabat

<sup>73</sup> *Documentos sobre la organización urbana en la España musulmana (Mezquitas y viviendas) extraídos del manuscrito a “Ahkam al-Kubrā” del cadī Abu-l-Asbag Isā ibn Sahl*, edición crítica por el dr. Muhammad Abdel-Wahab Khalaf. Prólogo Mahmud ‘ali Makki. El Cairo, 1983, pp. 21,22 y 71, 72

<sup>74</sup> ar-Rawd al-Mi’tar, edic Lévi-Provençal, nº 56. Al-razi le llama al-rasif cf. F. Franco Fernández, *Vías y defensas andaluses en la Mancha Oriental*, Alicante, 1995:163-4

<sup>75</sup> Véase el apartado referente a la almunia al-Mugira.

<sup>76</sup> Ibn al-Abbar. *Takmila* edic. Alarcón p. 530 apud J. Zanón, Topografía p.55.

<sup>77</sup> R. Pinilla, «Aportaciones al estudio de la topografía de la Córdoba islámica: almacabras», en *Qurtuba*, 2(1997) p. 209

<sup>78</sup> al-Jusani, *Qudat Qurtuba* p. 117

<sup>79</sup> Ibn Baskuwal, *Sila*, ed. Codera, núms. 560 y 569 Ibn Baskuwāl, *Sila*, ed. Cairo, núm. 1041 = Cairo2, núm. 1048 (la biografía que contiene esta referencia falta en la ed. de Codera). El de Sabular era uno de los barrios orientales de la Córdoba califal.

al barrio de Šabulār, de donde se deduce que la almacabra de Abū -I-‘Abbās al-Wazīr se ubicaba a oriente de la ciudad de Córdoba, fuera de sus murallas y cercana a la Puerta después llamada de Baeza en el barrio de Santiago, lugar como vimos próximo al arrabal del Šabulār, y la Bab al-Faraŷ sería la Puerta de Plasencia.

La almacabra de Ibn’Abbas<sup>80</sup> se hallaba situada, según Ibn Hazm ŷanib oriental<sup>81</sup> y en época almohade fue uno de los cementerios más importantes<sup>82</sup>.

Suponiendo que el arrabal del Horno de Borrel estuviera cerca de Bab al-‘Abbas, Puerta de Baeza, es llamativo el hecho de que cerca de esta Puerta había al conquistar Fernando III Córdoba varios hornos de cocer pan<sup>83</sup>, cosa lógica dada la proximidad del molino de Martos. Estos hornos fueron donados por Fernando III, según la citada fuente, a algunos de los que intervinieron en la conquista de Córdoba (Benito de Baños, Martín Ruiz de Argote) siendo estos los primeros bienes inmuebles que poseerá el cabildo catedralicio en esta collación de Santiago. Uno de estos hornos sería el primitivo Horno de Borrel.

### 3. ARRABAL DE LA TORRE (RABAD AL-BURŶ)

La mayoría de los autores hispanoárabes repite que Córdoba llegó a tener en el siglo X veintiún arrabales, entre los cuales quedaba incluida la medina antigua con dos<sup>84</sup>. De todos estos al este había siete: Šabular ‘el Arenal’, Furn Burril, ‘Horno de Burriel, al-Burŷ ‘la Torre’, Munyat ‘Abd allāh ‘Almunia de ‘Abd allāh’, Munyat al-Mugira, ‘Almunia de al-Mugira’, al-Zahira.

Para localizar el arrabal al-Burŷ (= la torre, el torreón) debemos tener en cuenta el orden topográfico que sigue Ibn Baškuwal en su descripción de los arrabales de Córdoba, parece que va de este a oeste y de sur a norte. Sabemos que Šabulār<sup>85</sup> estaba cerca del Río y en la calzada, pues era una mansión (al-dār al-ma‘rufa bi-Šabulār)<sup>86</sup> en la calzada hacia la Campiña y Cañete cruzando el vado de la Ramla que se accedía por la Puerta de Hierro (Bāb al-Hadīd) tomando el Zuqāq al-Kabīr<sup>87</sup> que es una arteria cuya trayectoria está fijada por las mezquitas que hoy son con-

<sup>80</sup> Es curioso constatar cómo al-Jusani menciona dicha almacabra indistintamente de estas cuatro formas; cfr. *Al-Jušani-, Aĵbar, al-Fuqaha wa-l-Muhaddittin*, Madrid, 1992: núms. 118, 126, 191, 274, 310, 455 y 493.

También Ibn Baskuwal lo reseña en su obra *al-Sila* escrito como al-‘Abbās, Ibn’Abbās y Banū I-‘Abbās, sin especificar que se trata de un mismo cementerio. Cfr. Rafael Pinilla, aportaciones *loc. cit.*

<sup>81</sup> Ibn Haz, *Yamharat*, edic. Elías Terés, *al-Andalus XXII* (1957) n° 43-44

<sup>82</sup> Jesús, Zanón, *Topografía*, 87

<sup>83</sup> Según varios documentos del Archivo de la Catedral de Córdoba, *Libro Verde*, I, ff 51 r y 59 r) Apud J. M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, p. 271 n. 592.

<sup>84</sup> Al-Maqqari, *Analectes* I, 304 que lo tomó de Ibn Baskuwal cf-J-Vallvé, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986 p. 252

<sup>85</sup> En el barrio de la Fuensanta cf. A. Arjona et al., *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1998, p. 135.

<sup>86</sup> M. Ocaña, “Las Puertas de la medina” en *Al-Andalus*, 145 nota. 12. Que lo toma de Ibn al-Faradi, *Ta’rij ŷlama Al-Andalus*, ed. Codera, p.1166.

<sup>87</sup> Ibn Hayyan. *Muqtabis* edic. Hayyi, p. 209 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, Madrid, 1967, 249 y sobre todo Ibn Idārī, *Bayan II*, 76 edic, Leiden 1951.

vento de San Juan de los Caballeros y el Convento de Santa Clara, mezquita de Abī 'Alāqa, hoy ermita del Amparo cerca de la misma Puerta de Hierro (bi-qurba Bāb al-Hadīd)<sup>88</sup> y la mezquita, hoy iglesia de Santiago<sup>89</sup>. Dicha arteria cruzaba el arrabal al-Bur̄y que podemos situar en el ángulo S.E. de la actual Ajerquía con núcleo central en la parroquia de San Pedro.

Es probable que en los primeros siglos del emirato este arrabal estuviera poblado por cristianos pues en dicho arrabal tenían los mozárabes una tumba famosa y probablemente también una Basílica de los Tres Santos. Según Simonet el templo principal conservado por los mozárabes cordobeses, después de haber cedido forzosamente la Catedral, de San Vicente y que sirvió al propio destino durante todo el resto de la dominación musulmana, con residencia del Obispo, fue la famosa Basílica llamada de los tres Mártires o de los tres Santos (basílica *Sanctorum Trium*), donde recibían la debida veneración las cenizas de los bienaventurados mártires cordobeses San Fausto, San Juanuario y San Marcial, sacrificados en aquella ciudad por el Pretor Eugenio, que los hizo morir en una hoguera<sup>90</sup>.

Según Ambrosio de Morales y otros eruditos alegados por el Padre Flores, esta iglesia estaba dentro de la ciudad y es la misma que hoy se conoce con la advocación de San Pedro, donde se hallaron en tiempo de aquel historiador las copiosas reliquias que allí se veneran. Opónese a esta situación un pasaje del calendario cordobés del año 961 donde al parecer es distinta la Iglesia de los tres Santos de la que encerraba su sepulcro, y se dice que éste se hallaba en el arrabal de la Torre. Sin embargo, San Eulogio asegura de un modo terminante que las cenizas de los tres Santos reposaban a la sazón en la Basílica de su título.

Para conciliar este testimonio con el de Recemundo autor del famoso calendario y también cordobés, donde al 13 de Octubre se lee: "in ipso est christianis festum triam Martyram interfectorum in civitate Corduba. Et sepultura eorum est in vico Turris. El festum eorum est in Sanctis tribus."<sup>91</sup>

Simonet añade: hay que suponer que el texto original de este escritor no hizo referencia más que a un solo templo, y éste situado en el arrabal de la Torre (*in vico Turris*), ó más bien que, con posterioridad a San Eulogio, aquellas sagradas reliquias fueron trasladadas a otro santuario situado en dicho arrabal: "Apud basilicam Sanctorum Trium, quia Faustos, Januarius et Martialis Martyres presentialibus corporam suorum favillis quiescunt."<sup>92</sup>

<sup>88</sup> Ibn Baskuwal, *Sila* npp. 314 y 328, apud J. Zanón, *Topografía de Córdoba almohade a través las fuentes árabes*, Madrid, 1989, pp. 94 y 95.

<sup>89</sup> Félix Hernández Giménez, *El Alminar de 'Abd al-Rahman III en la mezquita de Córdoba*, Granada, 1975 pp. 182 y ss. En esta obra estudia los alminares, cuyos restos perviven, de san Juan de los Caballeros y Iglesia de Santiago.

<sup>90</sup> F.J. Simonet, *Historia de los Mozárabes de España*, Madrid, 1983, II 327.

<sup>91</sup> *Calendario de Córdoba*, Edic Dozy-Phellat, Leyden, 1961. 13/X

<sup>92</sup> *San Eulogio*, Me'n. Sant., lib. II cap. IX.

Según Pedro Marfil<sup>93</sup>, la sede episcopal se trasladó en el año 785 d.C., a tenor de la supuesta compra de la parte de San Vicente aún en poder cristiano en dichas fechas, a un lugar extramuros de la medina. Dicho lugar, ante la pérdida de San Vicente, el estado en que debía de estar la Basílica de San Acisclo tras su incendio, y el nuevo uso como monasterio de San Zoilo y San Félix del antiguo palacio episcopal de Cercadilla, que por otra parte habría sido prácticamente arrasado para la construcción de San Vicente, no podía ser otro que la antigua Basílica martirial de los Tres Santos. Esta nueva sede catedralicia se sitúa a extramuros, y al este de la Medina, posiblemente en la actual Iglesia de San Pedro.

Los Tres Santos o Tres Coronas, Fausto, Genaro o Ianuario y Marcial, posiblemente, al igual que Zoilo y Acisclo, formarían parte de los mártires de la tetraarquía afectados por la persecución iniciada a partir del 302 d.C. por Maximiano y ejecutada por el praeses Datianus.

La tradición supone que la iglesia fue consagrada al culto por el obispo Osio, y que fue iglesia catedral durante la época mozárabe<sup>94</sup>.

La existencia de esta basílica martirial debe ponerse en íntima relación con los datos referentes a la importancia del culto a los santos en Córdoba, a comienzos del s. V d.C., con respecto al resto de la Diócesis. Es destacable en relación con este aspecto la alabanza que hizo Teodosio del obispo Gregorio en un concilio por la celebración en Córdoba de las fiestas natalicias de los mártires<sup>95</sup>.

Además, en este siglo se documenta ya el culto a San Zoilo y a los “Tres Santos”. En el *Peristephanon* de Prudencio se mencionan cinco mártires cordobeses del santoral visigodo, San Acisclo, San Zoilo y los “tres coronas” o “tres santos” Fausto, Genaro y Marcial. También son citados por el martirologio Jeronimiano y una inscripción del tipo “titulus depositionis reliquiarum” fechable según el C.I.L. (II-2/7, 638)<sup>96</sup>, aunque en los siglos V d.C). La presencia de enterramientos de época romana y visigoda en la zona Noreste de la ciudad, excavados por nosotros, escribe Pedro Marfil, confirman la existencia de esta necrópolis, así como la excavada por Ana María Vicent y A. Marcos en las inmediaciones de la Iglesia de San Pedro.

Ibn Sahl nos trasmite el dato de la existencia de una mezquita en el cementerio de Al-Burÿ con una puerta que daba frente a la calzada (al-sika al-‘uzmà) al norte de la casa de Utman ben Sa’id al-Kinani<sup>97</sup>. El arqueólogo Pedro Marfil excavó en 1997 en

<sup>93</sup> Pedro Marfil Ruiz, “El templo paleocristiano descubierto en la antigua iglesia de Santa Clara de Córdoba”, en *BRAC* n° 131 (1996) pp. 198 y ss. Respecto a la excavación en la Iglesia de San Pedro, el trabajo está en vías de publicación según manifestación verbal del autor. En ese verano de 1997 yo vi personalmente la excavación invitado por mi amigo Pedro Marfil.

<sup>94</sup> M. Sotomayor, *Historia de la iglesia en España, I, España romana y visigoda*, Madrid, 1979.

<sup>95</sup> J.F. Rodríguez Neila, *Historia de Córdoba. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, Córdoba 1988, p. 514. La inscripción sobre una basa redonda fue hallada, al parecer en el subsuelo de la torre en la Iglesia de San Pedro según Pedro Marfil sobre la inscripción cf. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969 p. 109, n° 324.

<sup>96</sup> *Ibid.*

<sup>97</sup> *Documentos sobre la organización urbana en la España musulmana (Mezquitas y viviendas) extraídos del manuscrito a “Ahkam al-Kubrâ” del cadí Abu-I-Asbag Isà ibn Sahl*, edición crítica por el dr. Muhammad Abdel-Wahhab Kahalaf. Prólogo Mahmud ‘ali Makki. El Cairo, 1983, pp. 21,22 y 71,72.

la Iglesia de san Pedro y encontró restos de un cementerio mozárabe y huellas de haber existido allí una mezquita construida después sobre dicha necrópolis<sup>98</sup>.

Este camino partía de la Puerta de Hierro (Bab al-Hadīd) de la medina tomando después la calle mayor (el-Zuqāq al-Kabir)<sup>99</sup> ya en el recinto que siglos más tarde se amurallara, una arteria cuya trayectoria partía desde el interior del núcleo de la al-Madina (al-Madinat al-'atiqa) fijada por las mezquitas que hoy son convento de San Juan de los Caballeros y el Convento de Santa Clara, mezquita de Abī 'Alāqa, hoy ermita del Amparo<sup>100</sup> cerca de la misma Puerta de Hierro (bi-qurba Bāb al-Hadīd)<sup>101</sup> y la mezquita, hoy iglesia de Santiago. Es decir, desde la Puerta de Hierro por las calles, Lucano, Lineros y Agustín Moreno o Santiago, para continuar hacia el arrabal de Šabulār. Y dicha arteria cruzaba pues el arrabal al-Burŷ que podemos situar en el ángulo S.E. de la actual Ajerquía con núcleo central en la parroquia de San Pedro. Pero esta calle o vía mayor no tiene forzosamente que ser la antigua Vía Augusta (al-mahayŷa al-'uzmā) según al-Himiyari<sup>102</sup> que sí partía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbār y cruzaba el arrabal de la almunia de al-Mugira hacia Rabanales<sup>103</sup>. Es probable que esta al-sikka al-'uzmā, de la que habla Ibn Sahl sea bien la ya citada calzada que partiendo la Bāb al-Hadīd de la Medina o después de construido el arrecife desde la Puerta del Alcázar de Córdoba, iba hacia el Arenal tal como refiere Ibn Hayyān<sup>104</sup>: Muhammad b.Hasam al-Tuŷibī, el que hubiera de rendir en Zaragoza, acudió a la corte del califa al-Nāsir, en el alcázar de Córdoba, su capital, en cumplimiento de la condición que éste le impusiera siendo grandemente agasajado y cortesmente tratado, quedándose por algún tiempo con toda distinción y señalada preferencia, y asistiendo ocasionalmente a sus reuniones, recreos y partidas de placer o caza, o excursiones. Tan pronto llegó a Córdoba, lo mostró en su compañía an-Nāsir en una solemne cabalgata que se haría famosa entre la gente, marchando a su lado desde la puerta del alcázar a la almunia de ar-Ramla, en la orilla oriental del río en Córdoba.

Con ocasión de esta cabalgata ordenó an-Nāsir empedrar toda la carrera a la orilla del río (bi-'amal al-rašif bi-Tarīq-ha), desde la nueva puerta meridional, última de las de su palacio sobre toda la orilla, hasta la puerta de aquella almunia, para mejorar su camino, que recorría a menudo y que estaba aún sin empedrar, en sus condiciones originales, con gran enojo para la gente por su dificultad en invierno, siendo como era

<sup>98</sup> Pedro Marfil tiene en prensa el informe de esta excavación.

<sup>99</sup> Ibn Hayyan. *Muqtabis* edic Hayyi p. 209 y trad E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, Madrid, 1967, 249 y sobre todo Ibn Idārī, *Bayan II*, 76 edic, Leiden, 1951.

<sup>100</sup> Según informaciones comunicadas por el arqueólogo Pedro Marfil de una excavación realizada en dicho lugar.

<sup>101</sup> Ibn Baskuwal, *Sila* pp. 314 y 328, apud J. Zanón, *Topografía de Córdoba almohade a través las fuentes árabes*, Madrid, 1989, pp. 95 y 95.

<sup>102</sup> *ar-Rawd al-Mi'tar*, edic. Lévi-provençal, n° 56. Al-razi le llama al-rasif cf. F. Franco Fernández, *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*, Alicante, 1995163-4

<sup>103</sup> Véase el apartado referente a la almunia al-Mugira.

<sup>104</sup> Ibn Hayyan, *Muqtabis* V, texto árabe edic. Pedro Chalmeta et al. Trad. María Jesús Viguera y F. Corriente, Zaragoza, 1981, p° 287

inevitable, en lo que Dios los remedió gracias a la previsión del califa, que lo allanó para él y los demás, siendo considerada una de sus buenas obras, cuya utilidad le sobrevivió. Demostró en este arreglo la firmeza de su empeño, pues comenzó los trabajos el mismo día de la cabalgata, el jueves, quedando 4 noches de rabí' II (1 marzo 983)". Los restos de esta almunia fueron hace tiempo localizados en el Pago de Tejavana y confundidos con los restos de al-Madīnat al-Zāhira<sup>105</sup>. En 1965 conservaban los restos de dos puentes por los que este arrecife salvaba los arroyos de la zona (Pedroches– Fuensanta). Eran de típica factura califal como el Puente de los Mozos, construido con dovelas de piedra arenisca de 0,90/0,20m., el puente del camino de Burriciegos de las mismas características del anterior<sup>106</sup>. En el vado de otro puente de factura moderna llamado de Los Diablos, Rafael Gracia Boix halló enormes lajas de una calzada romana<sup>107</sup>. Estos puentes permitían aparte de acceder al Guadalquivir donde había molinos y almunias, por otro lado permitían alcanzar el Alcázar de Córdoba, bordeando paralela al río la urbe cordobesa, como por ejemplo desde el Fahs al-Suradiq o desde el camino de Toledo o el camino de Armillat, sin tener que atravesar los arrabales orientales de Córdoba<sup>108</sup>.

#### 4. ARRABAL DE LA ALMUNIA DE 'ABD ALLĀH

Es difícil localizar este arrabal formado en torno a una almunia. Podría situarse en el solar del palacio de Orive construido sobre los terrenos de la Huerta del Convento de San Pablo en 1241. Este solar se halla situado a la derecha bajando desde la Plaza del Salvador, donde estuvo la Puerta de 'Abd al-Ŷabbar, hacia la parroquia de San Andrés y San Lorenzo. Los textos son parcos en sus citas. La cita que tengo es de Ibn Ḥayyān: "El miércoles día 4 de rayab [= 31 marzo 974] encolerizóse el Califa contra Muhammad ibn Sa'id, hijo que era de Sa'id ibn Abil-l-. Qasim, tío materno de su padre el Califa al-Nāsir, por un asunto secreto que le desagradó- Y así, dio orden al sàhib al-šurta al-'ulyà Hišām ibn Muhammad de ir en persona a detenerlo y a meterlo encadenado en la cárcel.

Hišām se encaminó, en efecto a la residencia de Ibn Sa'id en la almunia de 'Abd Allāh, al oriente de Córdoba; pero no lo encontró en ella, porque andaba visitando un cortijo suyo en Manzil Haynam. Metióse entonces en una mezquita que había cerca [92 v.] de la casa y mandó a preguntar qué debía hacer. Se le contestó con la orden de ir a buscarlo y meterlo sin contemplaciones en la cárcel. Entonces, precedido de los oficiales de los maháris y de un cierto número de jinetes, de furaniqs y de policías, fue por él, lo prendió y lo condujo a la Puerta de la

<sup>105</sup> Rafael Castejón, rev. *Al-Mulk* n° 4 (1964-5) p. 6°.

<sup>106</sup> cf. fotografías y planos de Rafael Gracia Boix "Los puentes califales de Madinat al-zahira" en *Al-Mulk* n° 4 (1964-1965) pp. 47-53. Los caminos que cruzaban estos puentes conducían al Molino de Lope García personaje que ayudó con Fernando III a la conquista de Córdoba. Se trata de un molino de época musulmana. Cf. Julio González, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980 documentos n° 259 742.

<sup>107</sup> Rafael Gracia Boix, artic. Cit. En revista *al-Mulk* n° 4 fotografía página 57

<sup>108</sup> El Plano de este Arrecife, que publicó así como el alzado y fotos de los puentes, son originales de mi buen amigo Rafael Gracia Boix. El plano general ha sido completado por mí.

Azuda del Alcázar de al-Zahrá', donde, traídos los grillos, fue encadenado y preso en la Casa de los obreros, sobre la Puerta de los Jardines, en la que estuvo hasta alcanzar el perdón y la libertad el jueves día 27 de rayab [= 23 abril 974]".

Por el orden topográfico con que la cita Ibn Baškuwāl podría ubicarse sobre la collación de San Andrés donde en época cristiana había los grandes solares del Palacio de Orive y Huerta de San Pablo. Esto parece confirmarlo la excavación realizada en 1992 en la Huerta del Palacio de Orive, originariamente Huerto del Convento de San Pablo donde desde la conquista de Fernando III en 1236 ha habido una ausencia segura de edificaciones. Por los datos del análisis del material cerámico hallado y otros datos parece tratarse de un grupo de casas del segundo tercio del siglo XII, a juzgar por las pinturas de dibujos geométricos pintadas en rojo que decoran los zócalos de las mayorías de las estancias, edificadas sobre el solar de una almunia califal posiblemente abandonada y en ruinas a lo largo del siglo XI<sup>109</sup>.

## 5. ARRABAL DE LA ALMUNIA DE AL-MUGIRA

Para localizar el arrabal al-Mugira es necesario conocer algo sobre el sector oriental de Córdoba en época romana. Según Armin U. Stylow<sup>110</sup> la puerta principal hacia el este se situaba en la calle Alfonso XIII al oeste de la plaza del Salvador, por donde entraba la vía Augusta desde Cástulo y, probablemente, también la calzada para Emerita/Mérida por Cerro Muriano y Mellaria/Fuente Obejuna, puerta conocida como la puerta de Roma o de Hierro en época medieval. Es posible seguir el trazado de la vía Augusta, en los alrededores de la ciudad, a través de las tumbas romanas (cf. Knapp 1983, 121 n. 318) a la puerta de Plasencia y luego a la necrópolis de La Chozza del Cojo. En el primer tramo, coincidiría con la calzada para Mérida, que después cruzaría el arroyo Pedroches por el Puente romano conservado y subiría a Cerro Muriano por la ermita de N. S. de Linares (CIL 11 4719). Según Santos Gener a la salida de esta puerta había una necrópolis patricia porque en esta zona se hallaron sarcófagos de plomo muy lujosos, sin embargo, Alejandro Ibañez opina que el cementerio podía extenderse hasta la zona del Cuartel de Lepanto a ambos lados de la calzada romana<sup>111</sup>.

Estaba situada dicha almunia en el barrio de San Lorenzo según inscripción hallada en la calle Roelas, lápida que estaba adosada a la torre de dicha parroquia pues su parte inferior constituyó el alminar de una Mezquita reformada por la sayyida Muš-tāq<sup>112</sup>. Dicha inscripción árabe hace alusión según Lèvi-Provençal<sup>113</sup> y M. Ocaña<sup>114</sup> a

<sup>109</sup> Juan F. Murillo, J. Ramón Carrillo, Silvia Carmona, y Dolores Luna "Intervención arqueológica de urgencia en el Palacio de Orive "en *Anuario Arq. de Andalucía*, 1992 III p. 175 y ss.

<sup>110</sup> Armin U. Stylow, "Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana". *Stadtbild und Ideologie Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit Kolloquium in Madrid vom 19. Bis 23. Oktober 1989* Herausgegeben von walter Trillmich und Paul. Zanker Sonderdruck Verlag der Bayerischen Akademie der wissenschafte in kommission bei der c.h.beck'schen verlagsbuchhandlung münchen München 1990 p.268. nota 29

<sup>111</sup> Alejandro Ibañez, *Córdoba hispano-romana*, Córdoba, 372 y ss. 1983, p.

<sup>112</sup> Sobre la madre de al-Muhira cf. Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, texto árabe edic p. Chalmeta y col. Y trad. María Jesús Viguera y F. Corriente, nº 1.

los trabajos realizados en la mezquita del arrabal de Munyat al-Mugira por orden de la sayyida Muštāq. Estaba contigua y al oeste el arrabal de al-Madīnat al-Zahīra. En este arrabal nació el célebre polígrafo Ibn Ḥazm, según el mismo nos cuenta a través del cadí Ibn Sa'īd al Andalusī de Toledo, noticia que nos transmite Ibn Baškuwāl<sup>115</sup>.

“Nací en Córdoba, en el yānib oriental, en el arrabal de Munvat al-Mugīra, antes de la salida del sol y después de la salutación del Imān que corresponde a la oración de al-ṣubḥ, al final de la vela del miércoles, último día de la luna de ramadān al-muāzzam –día séptimo de noviembre- del año 384, en la constelación de Escorpión”.

Ibn Ḥazm dice en la Ŷamhara<sup>116</sup>: Más hijos del emir al-Hakam (I): al –Mugīra b. Al-Hakam del que tomó nombre la Munyat al-Mugīra al este de Córdoba.

Después cuenta en su obra *El Collar de la paloma*<sup>117</sup> al referirse a un individuo muy bello llamado Abū Āmir que era su vecino “Sólo por verlo, las calles (al-šawari'a) se despoblaban de transeúntes, pues todos se encaminaban adrede a cruzar frente a la puerta de su casa, por el camino (šāri'a) que, arrancando del Arroyo Chico (al-nahr al-sugayra), en la parte a saliente (Ŷānib al-šarqī) de Córdoba, pasaba por nuestra puerta e iba a parar al adarve (al-darb) que llevaba al palacio de al-Zāhira. En este adarve estaba su casa (¡Dios lo haya perdonado!), contigua a la nuestra. Se trata de un arrabal situado en el extremo de oriental de Córdoba del que arrancaba el camino, llamado de Rabanales, que llevaba a al-Zāhira.<sup>118</sup>

Para M. Ocaña, “Ibn Ḥazm debió de cometer un pequeño *lapsus cālami* y confundir al príncipe al-Muhira Ibn al-Hakam I, con ese otro príncipe al-Mugīra Ibn'Abd al-Rahmān III, el desgraciado hermano de al-Hakam II que habría de morir a manos de los sicarios de Almanzor el mismo día en que subió al trono Hišām II. Y si esto es así, como supongo, entonces la localización de ese arrabal de Munyat al-Mugīra ya no ofrece duda.”

No parece ser cierto lo que afirmaba Manuel Ocaña. Hubo tres príncipes llamado al-Mugīra<sup>119</sup>:

1-al-Mugīra ibn al-Hakam I, al que alude Ibn Ḥazm.

2-al-Mugīra ibn al-Rahmān II, es decir, era hijo del citado emir y de una concubina Ihtizāz

3-al-Mugīra ibn 'Abd al-Rahmān III, hijo, por tanto, del califa al-Nāsir y de una concubina llamada Mustaq y a la que alude la inscripción conmemorativa de la construcción de una mezquita y de una galería en el reinado de al-Hakam II<sup>120</sup>.

<sup>113</sup> *Inscrip. Arabes d'Espagne*, n° 18, cf. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, doc. n° 187

<sup>114</sup> M. Ocaña Jiménez, “Notas sobre la Córdoba de Ibn Ḥazm” en *al-Mulk* n° 5 (1963) pp. 53-62

<sup>115</sup> *Sila edic.* Codera, Madrid, 1883 p. 410 n° 888.

<sup>116</sup> Ibn Ḥazm, *yamharat al-ansab al-'arab* edic Elías Terés, “Linajes árabes de al-Andalus”, rev. *Al-Andalus* XXII (1957) p. 74.

<sup>117</sup> Ibn Ḥazm de Córdoba, *El Collar de la paloma*, texto árabe por el Dr. El Taher Ahmad Makki, Dar al-Maaref, El Cairo, 1993 pp. 105 y trad. E. García Gómez, *El Collar de la paloma*, Madrid, 1971 pp. 200

<sup>118</sup> El nahr al-Sugayr es el arroyo de las Piedras cf. Apéndice n° 4 de las Ordenanzas Municipales de Córdoba (Caminos vecinales y veredas) Sección Sierra n° 78 cf. A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, p. 141 y ss.

<sup>119</sup> Lévi-Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, II, 390 (índice)

<sup>120</sup> E. Lévi-Provençal, *Inscriptionns arabes d'Espagne* n° 18

En efecto, en el año 1844 y con ocasión de la apertura de una zanja a la entrada de la calle de Roelas inmediata a la iglesia de San Lorenzo de esta capital, apareció una lápida fundacional, escrita en caracteres cúficos y en la que se habla de la construcción de un manar o alminar, de la edificación de una *saqayfa* o galería contigua al mismo, y de la renovación del decorado de una mezquita, todo lo cual se realizó por orden de la sayyida Muštaq, madre del príncipe al-Mugīra, y la fecha de la fundación, que está incompleta, se refiere a ramadán del año trescientos sesenta y tantos de la Hégira según Manuel Ocaña.

“Este dato patentiza que el tal príncipe al-Mugīra no pudo ser otro que el ya aludido hermano de al-Hakam II. En cuanto a la mezquita a que se refiere el contexto no hay duda de que se trata de la que se levantaba en época musulmana en el emplazamiento actual de la mencionada iglesia de San Lorenzo, cuya torre renacentista está montada, precisamente, sobre el alminar mismo en que sería fijada esta lápida conmemorativa. Y como es de lógica el admitir que la sayyida Mištaq hubo de realizar esas obras pías en la mezquita de su propio arrabal, esto es, en la de aquel que tomaba nombre de la almunia de su hijo, y que no se iría a otro barrio a hacer alardes de filantrópico, resulta indudable que ese alminar constituye hoy un bien documentado hito, que señala, de manera inconfundible, cuál fue la zona urbana perteneciente al arrabal en cuestión en los días del Califato.”

Decía Manuel Ocaña por inclinarse por esta hipótesis que no había encontrado datos de dicha almunia al-Mugira antes del reinado de al-Hakam II<sup>121</sup>.

Sin embargo, sabemos por Ibn Sahl<sup>122</sup> de un pleito entre Sa’īd ben Muḥammad ben Salīm<sup>123</sup> por haber cortado un pedazo de calzada o calle mayor (*maḥayya*) e incorporado a su huerto que estaba contiguo a ella, en la almunia de al-Mugīra. Este personaje que vivía en los tiempos del emir ‘Abd Allah, por lo que podemos afirmar que el nombre de la citada almunia debe su nombre como dice Ibn Ḥazm al hijo de al-Hakam I.

Esta calzada (*maḥayya*) es la llamada en la Baja Edad Media calle Mayor de San Pablo<sup>124</sup> que bajaba desde la plaza del Salvador, donde estaba la Puerta de ‘Abd al-Ŷabbār, hacia la plaza de los Padres de Gracia pasando por la plaza de San Lorenzo. Como a lo largo de los trabajos desarrollados en la campaña de excavación en el Palacio de Orive, donde fueron puestas al descubierto los restos de cuatro casas pertenecientes al arrabal de la Axerquía, articuladas por una calle que con una orientación N-S se alinean con la actual de Huerta de San Pablo<sup>125</sup>. Esta exca-

<sup>121</sup> *Al-Mulk* p.60

<sup>122</sup> Ibn Sahl, *Ahkam al-Kubrá* en Documentos extraídos sobre las ordenanzas del zoco en la España musulmana, extraídos del manuscrito “*Ahkam al-Kubra*” del Cadi Abu-I-Asbag Īsà ibn Sahla, edic. crítica y estudio por el Dr. Muhammad Abdel-Wahhab Khalaf, revisión y presentación por Dr-Mahmud Makki y Consejero Mustafa Kamel Ismail, Primera edición, El Cairo, 1985, pp 38 y 143.

<sup>123</sup> Fue hayib del emir ‘Abd Allāh, después gobernador del zoco y visir, murió en el año 302 H-914 d. C. cf nota 807 de Kahalaf en la misma página de su obra. Sobre los Banu Salim cf. Mahmud Makki, en la obra de Ibn Hayyān, *Muqtabis*, edic. Beirut, 1973 p.410, nota 5.

<sup>124</sup> J. M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, p.231.

<sup>125</sup> J. F. Murillo J. Ramón Carrillo, Silvia Carmona y Dolores Luna, “Intervención de urgencia en el Palacio de

vación ha demostrado que la alineación de esta calle en época musulmana se ha conservado hasta la actualidad pues desde la fundación del Convento de San Pablo en 1241 no se había construido en dicho espacio como antes hemos visto.

A partir de las casas I y IV, excavadas en una mayor superficie, podemos afirmar que nos encontramos ante las viviendas de gentes relativamente acomodadas. Estas unidades domésticas constan de un patio central de tendencia cuadrangular delimitado por cuatro crujías compartimentadas.

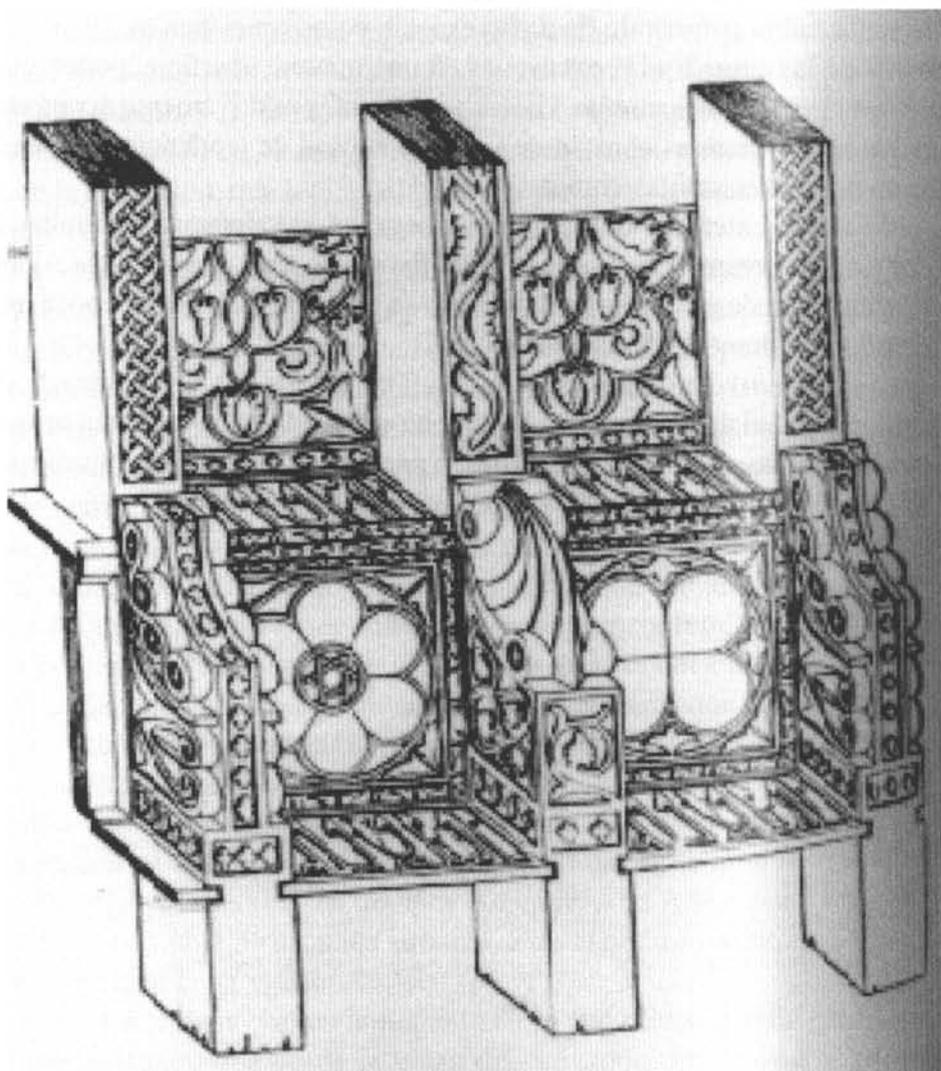
No sabemos la extensión del arrabal; pudiera ser que abarcara los límites de la parroquia de San Lorenzo en el siglo XIII: es decir, el sector noreste de la Ajerquía. La recta alineación de esta calle de San Pablo se ha mantenido desde época musulmana como lo ha demostrado la excavación.

En este arrabal vivió el famoso alfaquí Baqī ben Majlad<sup>126</sup>. En febrero de 1999, en la calle Roelas, el arqueólogo Sr. Botella ha excavado un solar y han aparecido tumbas musulmanas que, al parecer, forman parte de un cementerio musulmán.

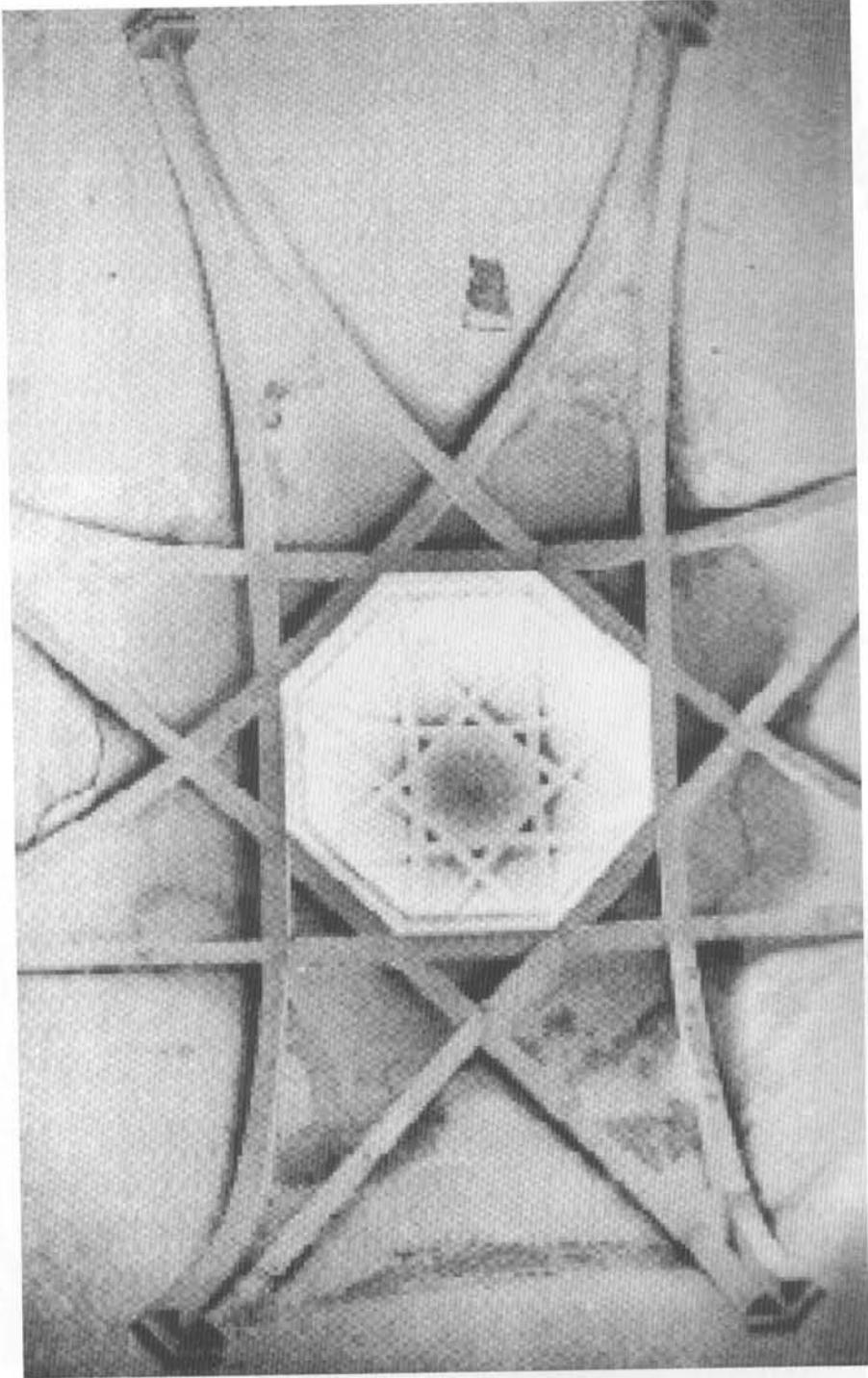
---

Orive” en *Anuario de Arq. de Andalucía*, 1992, III, p. 184

<sup>126</sup> Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic P. M. M. Antuña, p.38



*Elementos de modillón califal ya disociados de la Qubba en el Convento de San Pablo, en Córdoba.*



*Cúpula de la Qubba en el Convento de San Pablo, en Córdoba.*



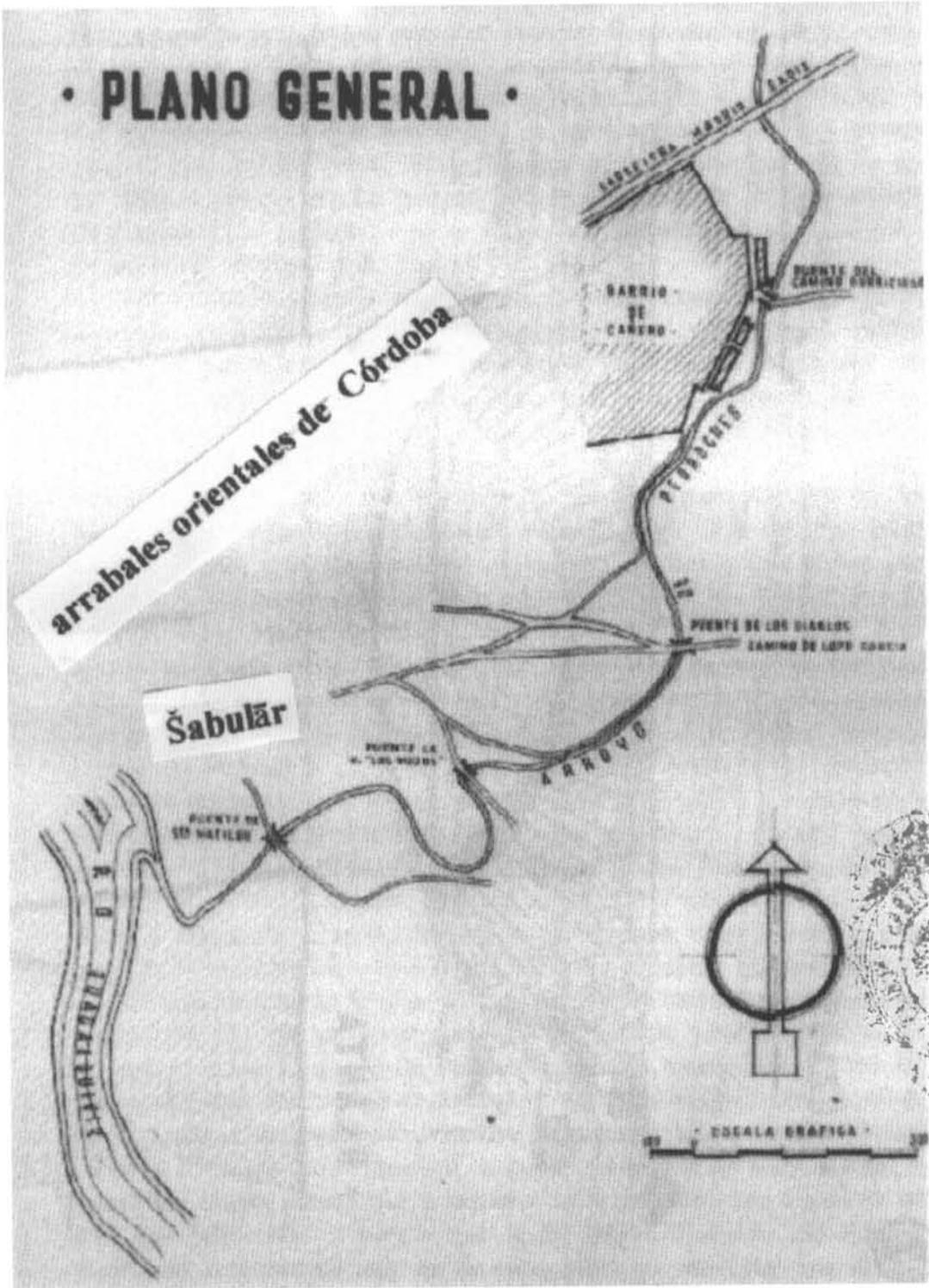


*Lápida conmemorativa del IX Centenario de Ibn Hazm*

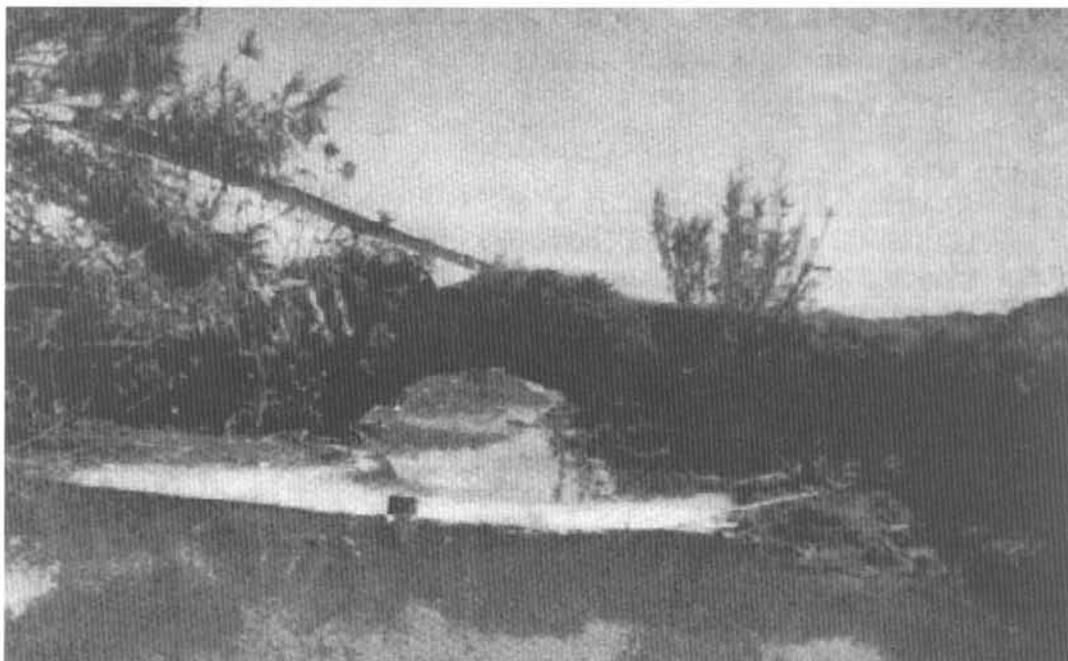


*Base de la torre parroquial de San Lorenzo. Restos de un alminar, donde estuvo colocada la lápida con inscripción cúfica relativa a la reforma de una mezquita por la sayyida Muštaq-  
Foto Arjona.*

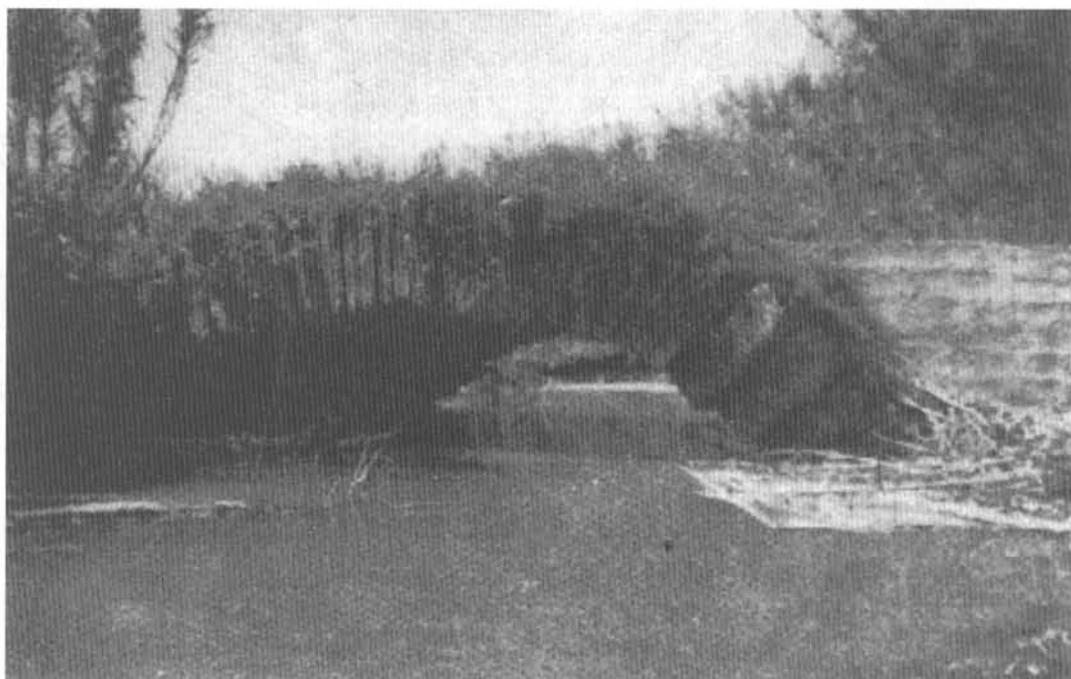




Plano general del arrecife oriental de Córdoba (según plano de R. Gracia Boix).



*Fotografía del Puente de los Mozos*

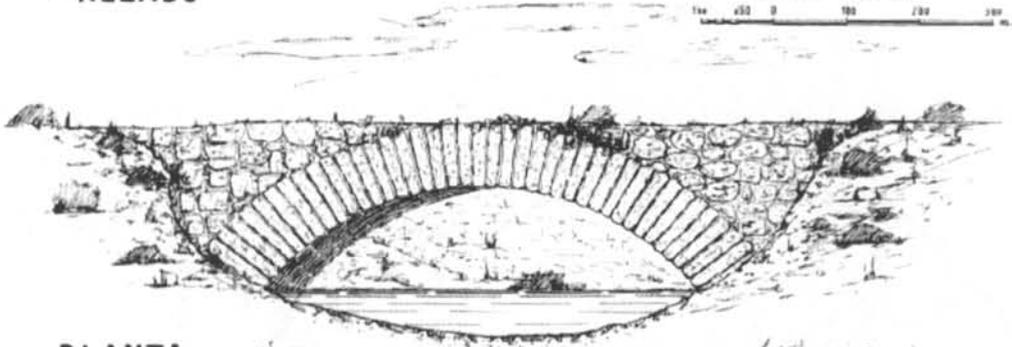


*Puente de los Mozos visto desde otra perspectiva*

### PUENTE DE LA HUERTA "LOS MOZOS"

• ALZADO

• ESCALA GRAFICA •



• PLANTA •

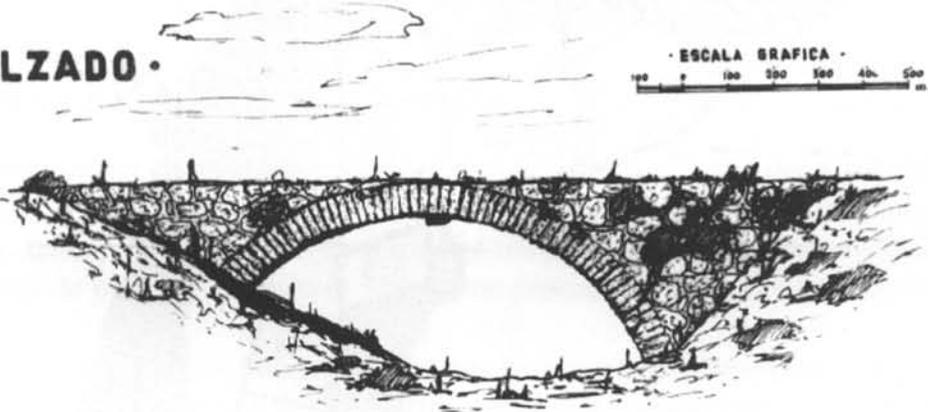


*Alzado del Puente de la Huerta de los Mozos*

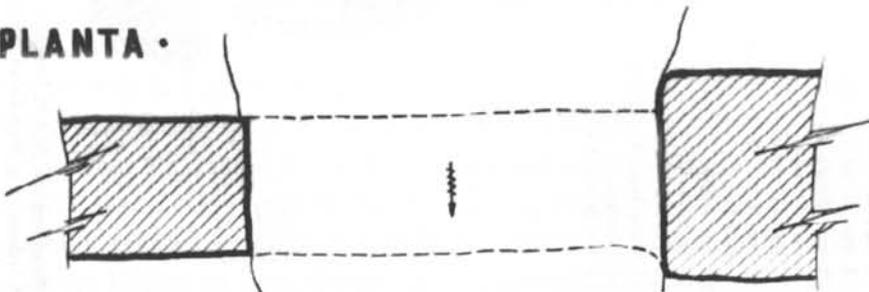
### • PUENTE DEL CAMINO BURRICIEGOS •

• ALZADO •

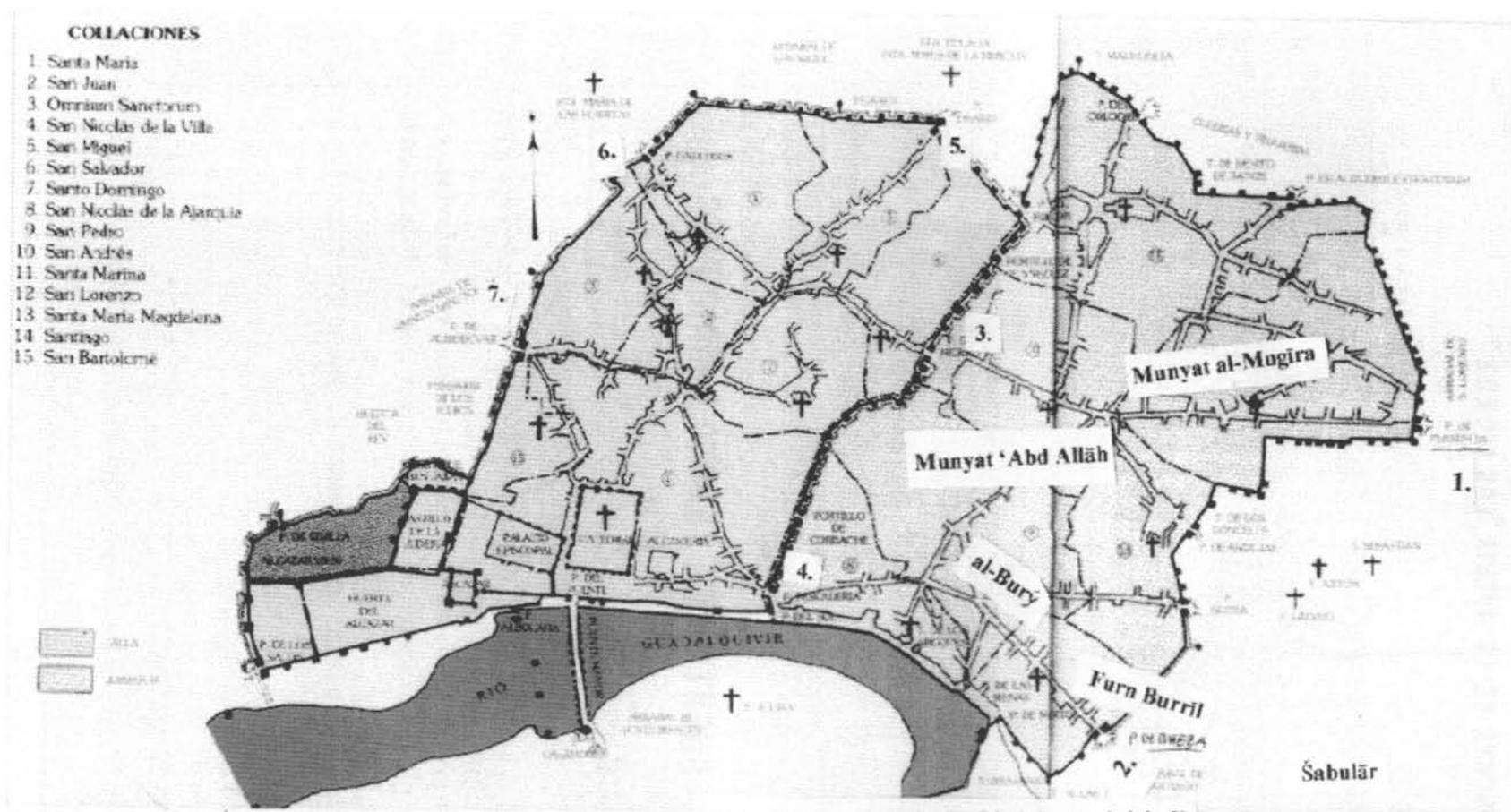
• ESCALA GRAFICA •



• PLANTA •



*Alzado del Puente Camino Burriciegos*



Plano original de J.M.Escobar  
Córdoba en la Baja Edad Media

Los arrabales orientales de Córdoba en el siglo X.

Situación de las Puertas en el siglo XII.

1. Bāb Ibn al-'Abbas (P. de Baeza)

2. Bāb al-Farāy (P. Plasencia)

3. Bāb 'Abd al-Ÿabbār - 4. Bāb al-Ḥadid

5. Bāb al-Ḥudā - 6. Bāb 'Āmir - 7. Bāb al-Ÿawz